

6 DE AGOSTO LA TRANSFIGURACIÓN

No debemos entender la transfiguración como una puesta en escena por parte de Jesús. Va en contra de toda su manera de ser y de actuar. No tiene ni pies ni cabeza que Jesús montara un espectáculo de luz y sonido ni para tres ni para tres mil.

Es clave para la comprensión del relato la advertencia final. “Por el momento no dijeron nada de lo que habían visto”. En el relato de Mateo y Marcos, el mismo Jesús les prohíbe decir nada a nadie “hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos”. Seguramente se trata de una experiencia pascual. Las experiencias pascuales se narran como si fueran acontecimientos de la vida normal, pero son vivencias internas que se intentan comunicar a los demás con el lenguaje que se utiliza para contar hechos que no se pueden constatar por los sentidos. Con el tiempo este relato se insertó en la vida de Jesús.

Lo que cambió fue la figura, no la sustancia. En lo esencial, Jesús siguió siendo el mismo. Fue la apariencia lo que los tres discípulos experimentaron como distinto. En Jesús, lo verdaderamente importante, es el ser divino que no puede ser percibido por los sentidos. Lo que normalmente ven en él, es lo accidental. En los relatos pascuales, se quiere resaltar que ese Jesús que se les aparece, es el mismo que anduvo con ellos en Galilea. En la transfiguración, se dice lo mismo, pero desde el punto de vista contrario. Ese Jesús que vive con ellos es ya el Cristo glorificado. Quiere demostrar que lo que descubrieron de Jesús después de su muerte, ya estaba en él durante su vida, pero no fueron capaces de apreciarlo. Lo que hay de divino en Jesús, está **siempre** en su humanidad, no añadido a ella en un momento determinado.

La inmensa mayoría de las interpretaciones de este relato, apuntan a una manifestación de la “gloria” como preparación para el tiempo de prueba de la pasión. En mi opinión, esto sería una manifestación trampa. Cuando interpretamos la “gloria” como lo contrario al “sufrimiento”, nos alejamos del verdadero mensaje del evangelio. El sufrimiento, la cruz no puede ser un medio para alcanzar la gloria. **En el sufrimiento está ya Dios presente**, exactamente igual que en lo que llamamos glorificación.

Fray Marcos.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENTOS MENRI

La Buena Noticia de la semana

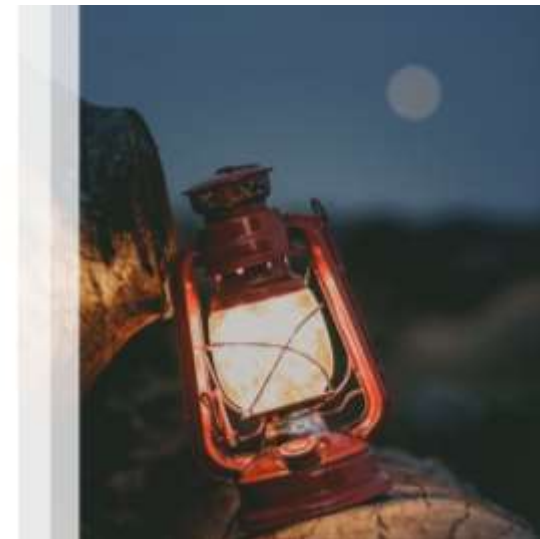
7 DE AGOSTO 2022

XIX. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XIV. nº: 780

“Para hacer que una lámpara esté siempre encendida, no debemos de dejar de ponerle aceite.”

SANTA TERESA DE CALCUTA



Palabra de Dios:

Sabiduría 18,6-9.

Con una misma acción castigabas a los enemigos y nos honrabas, llamándonos a ti.

Salmo 32.

Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

Hebreos 11,1-2.8-19.

Esperaba la ciudad cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios.

Lucas 12,32-48.

Estad preparados.

Lucas ha recopilado en su evangelio unas palabras, llenas de afecto y cariño, dirigidas por Jesús a sus seguidores y seguidoras. Con frecuencia, suelen pasar desapercibidas. Sin embargo, leídas hoy con atención desde nuestras parroquias y comunidades cristianas, cobran una sorprendente actualidad. Es lo que necesitamos escuchar de Jesús en estos tiempos no fáciles para la fe.

“Mi pequeño rebaño”. Jesús mira con ternura inmensa a su pequeño grupo de seguidores. Son pocos. Tienen vocación de minoría. No han de pensar en grandezas. Así los imagina Jesús siempre: como un poco de “levadura” oculto en la masa, una pequeña “luz” en medio de la oscuridad, un puñado de “sal” para poner sabor a la vida.

Después de siglos de “imperialismo cristiano”, los discípulos de Jesús hemos de aprender a vivir en minoría. Es un error añorar una Iglesia poderosa y fuerte. Es un engaño buscar poder mundano o pretender dominar la sociedad. El evangelio no se impone por la fuerza. Lo contagian quienes viven al estilo de Jesús haciendo la vida más humana.

“No tengas miedo”. Es la gran preocupación de Jesús. No quiere ver a sus seguidores paralizados por el miedo ni hundidos en el desaliento. No han de perder nunca la confianza y la paz. También hoy somos un pequeño rebaño, pero podemos permanecer muy unidos a Jesús, el Pastor que nos guía y nos defiende. El nos puede hacer vivir estos tiempos con paz.

“Vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino”. Jesús se lo recuerda una vez más. No han de sentirse huérfanos. Tienen a Dios como Padre. Él les ha confiado su proyecto del reino. Es su gran regalo. Lo mejor que tenemos en nuestras comunidades: la tarea de hacer la vida más humana y la esperanza de encaminar la historia hacia su salvación definitiva.

“Vended vuestros bienes y dad limosna”. Los seguidores de Jesús son un pequeño rebaño, pero nunca han de ser una secta encerrada en sus propios intereses. No vivirán de espaldas a las necesidades de nadie. Serán comunidades de puertas abiertas. Compartirán sus bienes con los que necesitan ayuda y solidaridad. Darán limosna, es decir “misericordia”. Este es el significado original del término griego.

Los cristianos necesitaremos todavía algún tiempo para aprender a vivir en minoría en medio de una sociedad secular y plural. Pero hay algo que podemos y debemos hacer sin esperar a nada: transformar el clima que se vive en nuestras comunidades y hacerlo más evangélico. El Papa Francisco nos está señalando el camino con sus gestos y su estilo de vida.

José Antonio Pagola



"Señor... ayúdame a tener paciencia y humildad"

(San Benito Menni, c.491)

2 DE AGOSTO BIENAVENTURADA MARÍA VIRGEN "NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES"

Señora de los Ángeles, tu «fiat» al arcángel Rafael cambió la historia del mundo.

Desde entonces los ángeles cuidaron de ti, de San José y acompañaron a Cristo en todo momento: tanto en tiempos de gozo, como en tiempos de sufrimiento y después de gloria. Era justo que tras tu ascensión en cuerpo y alma a los cielos fueras coronada como Reina de los Ángeles.

Madre buena, envíanos a nosotros esos mensajeros y acompañantes celestes que nos protejan y cuiden en nuestro peregrinar terrenal, que sus alas nos cubran y sus consejos iluminen nuestro caminar.

Que acompañados por los ángeles en todo momento sintamos la protección divina

y su providencia en nuestras vidas.

Nuestra Señora de los Ángeles, ruega por nosotros

Amén.



P. Carlos García Malo